Logroño—, de modo que el lector pueda entender los pormenores de la vida, los estudios y las relaciones de amistad de san Josemaría. La segunda parte («La familia Escrivá-Albás en Logroño») está dedicada a dos ámbitos particulares del joven: el familiar —sus padres, el nacimiento de su hermano, el trabajo de su padre— y el académico —tanto en el Instituto General y Técnico como en el Colegio de San Antonio—.

La tercera parte («Estudios eclesiásticos») precisa todos los particulares que se conocen sobre la vocación de san Josemaría: el carmelita que dejó las huellas en la nieve, el lugar y las posibles fechas del suceso y la reacción posterior de Josemaría. A continuación se describen los estudios que realizó en el Seminario de Logroño desde 1918 a 1920. Finalmente, la cuarta parte («Entre Logroño y Zaragoza, 1920-1925»), aunque más breve, es importante para entender el traslado de la familia a Zaragoza.

El autor ha llevado a cabo un estudio exhaustivo. No ha ahorrado esfuerzos para recoger todas las fuentes posibles: entrevistas a personas que conocieron a san Josemaría, prensa local y nacional, epistolario y documentación de archivos oficiales y particulares. Los setenta y un documentos que incluye como apéndice documental son, junto a las veinticuatro páginas de fotografías, uno de los aportes más importantes de esta monografía.

También resulta llamativo el conocimiento que demuestra Jaime Toldrà sobre la sociedad logroñesa de los años iniciales del siglo XX. Ante los ojos del lector pasan los profesores del Instituto o del Seminario, las personalidades civiles y religiosas, los compañeros y los amigos de Josemaría Escrivá. Resulta evidente que el autor ha deambulado por las calles y ha entrado en las iglesias,

que ha realizado una investigación *in situ*, sin prisas. A nuestro juicio, la monografía sólo adolece de un defecto: fluidez narrativa. Algunos listados de personas o de citas podrían haber pasado a los apéndices finales para hacer más ágil la lectura.

En definitiva, nos encontramos ante una obra importante, de necesaria referencia para quien desee estudiar con detalle un aspecto parcial de la biografía de san Josemaría Escrivá de Balaguer como fueron sus años pasados en Logroño.

José Luis González Gullón

SAGRADA ESCRITURA

Ferran Blasi, *Para conocer la Biblia*, Rialp, Madrid 2008, 266 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-321-3667-2.

«Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argumentar, para corregir y para educar en la justicia» (2 Tm 3,16). Este pasaje paulino da razón de la obra de F. Blasi. Es fácil constatar que la enorme riqueza de la Sagrada Escritura permanece hoy escondida para muchos de sus lectores: para ellos no es ya un libro de acceso inmediato, y menos aún en un tiempo en el que se ha hecho más difuso el contexto cristiano en el que nació la Biblia. Para conocer la Biblia se presenta, así, como una clave o guía de acceso, que no intenta suplantar la lectura directa de los textos inspirados, sino que busca facilitar y fomentar todo lo contrario.

Esta obra no es una Introducción General a la Sagrada Escritura en el sentido técnico de la palabra, esto es, un desarrollo sistemático de cuestiones como la Revelación, la Inspiración o el Canon. A lo largo de una docena de capítulos, se hacen consideraciones varias sobre la exégesis de algunos pasajes, sobre temas teológicos determinados, sobre algún género literario, etc. En ellos se sigue, a grandes rasgos, el hilo cronológico de la Historia de la Salvación. El capítulo introductorio es una aproximación general a dicha Historia. A continuación, se desarrollan temas como la revelación del Dios invisible, la creación, los rostros de personajes bíblicos de gran relevancia (patriarcas, reyes, profetas, algunas mujeres...), el pecado y la redención obrada por Jesucristo, los Apóstoles y los primeros cristianos... El cuerpo del libro acaba con unas sugerencias para una primera lectura de la Biblia, libro a libro o por grupos de libros.

El libro, sin estar pensado para especialistas, combina exégesis y teología a un nivel accesible para lectores de cultura media. Entre sus destinatarios también podríamos sumar a todas aquellas personas interesadas en algo más que una lectura «anecdótica» de la Biblia, como podría ser simplemente querer conocer historias o tomar ejemplos útiles para la vida espiritual. La Escritura, para todo cristiano, debe convertirse en un auténtico libro de teología, gracias al cual podamos conocer y tratar de una forma privilegiada al Dios Creador y Providente y, al mismo tiempo, comprender en profundidad la naturaleza del hombre creado a su imagen y semejanza.

Juan Luis Caballero

Miguel Ángel TABET, Benito MAR-CONCINI y Giovanni BOGGIO, *Intro*ducción al Antiguo Testamento II. Libros Proféticos, Palabra («Colección Pelícano»), Madrid 2009, 459 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-9840-240-7.

La colección «Pelícano» de la editorial Palabra concluye, con la publica-

ción de este volumen, la serie de manuales dedicados al análisis del Antiguo Testamento. De la elaboración de todos ellos, incluyendo la *Introducción General a la Biblia* (cfr. *ScrTh*, 36 [2004,1], 319-321), se ha encargado Miguel Ángel Tábet, Profesor ordinario de exégesis bíblica y de historia de la exégesis en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma).

A diferencia de los volúmenes precedentes, el manual está escrito en colaboración con otros especialistas de la exégesis italiana. El profesor Tábet, además de coordinar los trabajos, desarrolla la introducción general, los profetas del s. VIII (Amós, Oseas y Miqueas) y algunos de los profetas menores. Benito Marconcini, Profesor ordinario de exégesis veterotestamentaria en la Facultad teológica de Italia septentrional y autor de numerosas publicaciones en el campo de los profetas, de la apocalíptica y del Nuevo Testamento, se encarga de la redacción de las partes de Isaías y Daniel. Finalmente, Giovanni Boggio expone el corpus de Jeremías y Ezequiel, así como el resto de los profetas menores. Aparte de haber colaborado anteriormente con Marconcini en otras publicaciones (cfr. vol. III de Logos: Corso di studi biblici. Profeti e apocalittici) y de traducir y comentar algunos libros proféticos, Boggio ha desarrollado una amplia labor académica. Sin duda, la variedad de autores, lejos de perjudicar la unidad del texto, enriquece su contenido, tal como se comprueba, por ejemplo, al leer los capítulos dedicados al corpus de Isaías o a Daniel y la apocalíptica. El resultado final es el de una excelente presentación del conjunto de los libros proféticos.

El libro consta de siete grandes apartados, que corresponden a la división clásica en que se suele estructurar